

HENRIKE KNÖRR
(1947-2008)

In memoriam

Henrike Knörr Borràs nació en Tarragona el 2 de marzo de 1947 y falleció en Vitoria-Gasteiz el 30 de abril de 2008, a la edad de 61 años. Cuando tenía siete, su familia se trasladó a la capital alavesa, de donde era su padre, y en esta ciudad permaneció a lo largo de su vida. Licenciado de Filosofía Pura y doctor en Filología Vasca, se dedicó profesionalmente a la docencia. Tras sus inicios como profesor en ikastolas, su vida laboral se ha desarrollado prácticamente en la Facultad de Filología y Geografía e Historia de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, de la que era, desde el año 1995, catedrático del área de Filología Vasca.

En la universidad impartió fundamentalmente las materias de «Textos Vascos», «Cultura Vasca, Lexicografía Vasca» y «Onomástica Vasca» y ocupó cargos de relevancia, dado que fue el primer vicerrector del Campus de Alava, además de secretario de Facultad y director del Departamento de Filología Vasca.

A la vez que profesor de universidad, Henrike ha sido académico de la Real Academia de la Lengua Vasca / Euskaltzaindia. Tenía sólo 28 años cuando fue nombrado académico correspondiente, y a punto de cumplir los 30, académico de número. Han sido, por tanto, muchos los años dedicados a Euskaltzaindia, a la que siempre estuvo íntimamente ligado y a la que dedicó lo mejor de sí mismo. En ella ocupó casi todos los cargos de responsabilidad institucional: vicepresidente, secretario, tesorero, director de las Secciones de Investigación y Tutelar y delegado de la Institución en Álava. Pero, tal vez, era la onomástica el campo del saber y de la investigación que más le atraía, debido, sin duda, al profundo conocimiento que tenía de esta materia. Desde su entrada en Euskaltzaindia prestó interés y dedicación a este campo y más especialmente a partir de la creación de la Comisión de Onomástica en el seno de la Academia, en 1983. Desde entonces ha pertenecido a la misma ininterrumpidamente, habiendo sido, además, presidente de dicha Comisión a lo largo de 16 años (1985-2001).

Los resultados obtenidos son el exponente de su saber y de su bien hacer. Además del voluminoso trabajo habitual de respuestas, informes, certificados, dictámenes, etc. en atención a las cada vez más numerosas consultas que se le demandan a esta Comisión, durante el período de la presidencia de Henrike se han publicado, entre otros, varios trabajos colectivos de la Comisión, unos sobre toponimia mayor: *Euskal Herriko Autonomi Elkarteko herrien izenak* (1986), *Euskal Autonomia Erkidegoko biztanle-entitateak / Entidades de población de la Comunidad Autónoma Vasca* (2001) y *Nafarroako Herri Izendegia Nomenclátor Euskérico de Navarra* (1990), y otros sobre antroponimia: *Euskal deituren izendegia / Nomenclátor de apellidos vascos* (1998) y *Euskal izendegia. Ponte izendegia / Diccionario de nombres de pila* (2001). Siguiendo el modelo del *Onomasticon Cataloniae*, Henrike fue el impulsor de la creación, en el seno de la Comisión de Onomástica de Euskaltzaindia, de la colección *Onomasticon Vasconiae*, que ha publicado ya 25 volúmenes sobre temas onomásticos vascos, la mayoría de ellos dedicados a la toponimia menor. Cabe citar, también, las cinco Jornadas de Onomástica organizadas por la Comisión dentro del mencionado período: Vitoria-Gasteiz (1986), Urduña (1987), Estella/Lizarra (1990), Reno, estado de Nevada (EEUU, 1992) y Biarritz (1994).

Al profundo conocimiento en este tema, hay que añadir el interés y esmero de Henrike por lograr la utilización correcta de la onomástica vasca en la vida social. A este respecto, la desidia e indiferencia de instituciones, entidades, medios de comunicación, etc. que descuidan de forma casi sistemática el uso y la señalización correcta de los nombres provocaban en él gran disgusto y sufrimiento, tal como lo puso de manifiesto repetida e incansablemente en innumerables artículos

y cartas, tanto a través de la prensa y revistas como en comunicaciones privadas a instituciones y particulares.

Catalán de nacimiento y euskaldun de adopción, Henrike era un hombre de cultura amplia, erudito, políglota, abierto, de espíritu universal no reduccionista y especialmente interesado y comprometido por todo lo referente a la investigación y divulgación de la lengua y cultura vasca dentro y fuera de nuestras fronteras. Ese interés ha quedado plasmado fehacientemente en sus innumerables y habituales colaboraciones en diarios y revistas tanto de Estado –especialmente de Vasconia y de Catalunya–, como de fuera de él. Compromiso hecho realidad a partir de lo más cercano, de su tierra alavesa. Realizó varios trabajos de toponimia de Álava y estaba dirigiendo desde hace varios años el proyecto *Toponimia de Gasteiz*, patrocinado por el Ayuntamiento de Vitoria, mediante convenio con Euskaltzaindia. Publicó, asimismo, un trabajo de gran utilidad titulado *Lo que hay que saber sobre la lengua vasca en Álava*, y fue cofundador de la Sociedad Lاندazuri, además de director durante muchos años de la revista que edita la misma.

Poseedor de una vasta cultura y amplitud de miras, su talla personal merece una mención especial. Henrike era generoso, cercano, agradable, exquisito, muy detallista en el trato personal y en las relaciones humanas. Ha sido un excelente interlocutor y embajador de la Academia en foros nacionales e internacionales a los que acudía con frecuencia en calidad de representante institucional o como experto en onomástica.

En calidad de su último cargo de responsabilidad en la Academia, como director de la Sección de Investigación, propuso la celebración del XVI Congreso Internacional de Euskaltzaindia sobre *Las lenguas del Pirineo: pasado y presente*, con motivo de la conmemoración del 90 aniversario de la creación de la Real Academia de la Lengua Vasca / Euskaltzaindia (1918-1919). La muerte le ha alcanzado precisamente cuando se encontraba inmerso en la organización del congreso, que ha tenido lugar, del 6 al 10 de octubre del presente año 2008, en el Palacio de Congresos y Exposiciones *Baluarte* de Pamplona / Iruñea. En el acto de clausura se le rindió un merecido y sentido homenaje.

La lengua y cultura vasca han perdido un referente importante. Pero su trabajo y su talento permanecerán siempre entre nosotros.